

Análisis diferencial del impacto de la creencia y la práctica religiosa sobre el prejuicio

Máximo NÚÑEZ ALARCÓN

IES "Vega de Mijas", Las Lagunas (Málaga)

Félix MORAL TORANZO

María del Pilar MORENO JIMÉNEZ

Universidad de Málaga

Resumen

El objetivo de este trabajo es avanzar en la investigación que analiza la asociación entre creencias religiosas y prejuicio. Este estudio se ha realizado con dos muestras: musulmanes (N=210) y cristianos (N=244). Las variables consideradas son las siguientes: creencias (Brigham, 1993), juicios anti-inmigrantes y proinmigrantes (Katz y Hass, 1988), emociones positivas y negativas (Stephan y Stephan, 1985), discriminación, vinculación (Tropp, 2003), favorabilidad (Tropp y Pettigrew, 2005) y motivaciones externas e internas para responder sin prejuicio (Plant y Devine, 1998). Así mismo, se consideran el fervor religioso y el apego a la comunidad de origen. Los análisis revelan que, para ambas muestras, el instrumento empleado es válido y los niveles de prejuicio son moderados. Además, se observa una correlación significativa y positiva entre el fervor religioso y las diferentes medidas del prejuicio en la muestra musulmana.

Palabras clave: prejuicio, religiosidad, racismo, relaciones intergrupales.

Abstract

The aim of this study is to extend previous research which has analyzed the relationship between religious beliefs and prejudice. This research included two samples: Muslims (N=210) and Christians (N=244). The variables studied were as follows: beliefs (Brigham, 1993), anti-immigrant and pro-immigrant judgments (Katz & Hass, 1988), positive and negative emotions (Stephan y Stephan, 1985),

discrimination, linking (Tropp, 2003), favourability (Tropp y Pettigrew, 2005), internal and external motivation to respond without prejudice (Plant & Devine, 1998). Religious fervour and linking to the community of origin have also been considered. The analysis shows that the used instrument is valid and the levels of prejudice are moderate in both samples. In addition, a significant and positive correlation between the religious fervour and the different measure of prejudice was observed.

Key words: Prejudice, Religiosity, Racism, Intergroup relations.

En España, se ha producido una nueva realidad que invita a la reflexión y a la intervención psicosocial. Nuestro país ha dejado de ser un país de emigrantes y es ahora un país de acogida. Los datos de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración (2010) muestran que a 30 de septiembre de 2010 residen en España 4.754.502 extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor. Cabe destacar que, según nacionalidad, el colectivo mayoritario en el Régimen General es el marroquí con un total de 728.234 (30.41%). Estas cifras ponen de manifiesto que la comunidad musulmana se está haciendo más “visible”. De forma paralela, hemos asistido al resurgimiento del terrorismo integrista y su expresión más violenta con la caída de las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, los atentados de Madrid, el 11 de marzo de 2004 y de Londres, el 7 de julio de 2005. En España, tras este ataque terrorista y en plena crisis económica, la comunidad musulmana está siendo objeto de un gran escrutinio y prejuicio; así, muchos vinculan de forma simplista la religión islámica con un rechazo hacia lo occidental, incluso con el terrorismo.

En línea con estos planteamientos, un estudio sobre una muestra de 222 musulmanes británicos revela que, los niveles de discriminación encubierta o indirecta se incrementaron en un 82,6% después del 11 de septiembre de 2001; así como, las

experiencias de discriminación abierta en un 76,3% (Sheridan, 2006). Según el propio autor, los grandes eventos mundiales pueden afectar, no sólo a los estereotipos sobre los grupos minoritarios, sino también al prejuicio hacia las minorías. Los resultados de su estudio sugieren que la afiliación religiosa es un predictor más significativo del prejuicio que la raza o la etnia. Esta línea de investigación puede resultar sorprendente en el contexto europeo donde el proceso de secularización está ya consumado. Sin embargo, la importancia de la religión queda plasmada en el documento de trabajo “Religión y Orientaciones de Valor en Europa en la Encuesta Social” (Jaime, 2007). En éste se afirma que la religión continúa siendo un elemento importante en la configuración de los sistemas de valores de las sociedades de Europa. Además, se constata una asociación bastante estrecha entre religiosidad y defensa del monoculturalismo en Europa: las personas más religiosas son partidarias de establecer un mayor control sobre la recepción de población inmigrante, la cual se percibe, en determinadas situaciones, como una amenaza para la uniformidad cultural y religiosa de las sociedades europeas.

Conviene ahora señalar que, a pesar de las enseñanzas de la mayoría de las confesiones religiosas que promueven el respeto y la tolerancia hacia el otro, Batson, Schoenrade y Ventis (1993) acentúan cómo,

entre 1940 y 1990, 37 estudios sobre 47 publicados encuentran una relación positiva entre religión y prejuicio y sólo en dos se halla una relación negativa. Wulff (1997) utilizando medidas de religión como la afiliación religiosa, la asistencia a la iglesia, la ortodoxia doctrinal, la importancia de la religión, etc. muestra correlaciones positivas con etnocentrismo, autoritarismo, dogmatismo, distancia social, rigidez, intolerancia a la ambigüedad y formas específicas de prejuicio hacia los negros y los judíos. Numerosos estudios confirman pues que cuanto más religiosa es una persona mayor probabilidad tendrá de ser prejuiciosa (Meadow y Kahoe, 1985).

Uno de los ejes centrales de este trabajo es el prejuicio. Este es definido por Allport como

“Pensar mal de otras personas sin motivo suficiente y/o tener una actitud hostil o desconfiada hacia una persona que pertenece a un grupo simplemente en base a su pertenencia a dicho grupo.” (Allport, 1977, pág. 22).

En el estudio del prejuicio, Tropp y Pettigrew (2005) argumentan que las dimensiones cognitivas y afectivas se pueden conceptualizar como distintos componentes de la actitud en general y de las actitudes prejuiciosas en particular. Definen dos indicadores que se centran en las dimensiones afectivas del prejuicio (emoción y favorabilidad) y otros dos, en las dimensiones cognitivas (estereotipos y creencias). En su estudio, los indicadores afectivos del prejuicio tienden a mostrar una relación más fuerte con el contacto con el exogrupo que los indicadores cognitivos. Así mismo, deben considerarse los sentimientos de los grupos devaluados en el contacto

intergrupar. Tropp (2003) demuestra que la exposición al prejuicio afecta negativamente al estado emocional de los individuos en contextos intergrupales. También, las personas que han padecido discriminación perciben más negativamente las interacciones con el exogrupo en su conjunto o con algunos de sus miembros.

Además, debemos reconocer que el hombre actual ha aprendido a ocultar sus expresiones de prejuicio abierto y manifiesto y las ha sustituido por un prejuicio indirecto, sutil o encubierto (Gaertner y Dovidio, 1986). Así, por tanto, cobra gran importancia entender qué motivaciones subyacen a las respuestas no prejuiciosas. Suele asumirse que, en ausencia de una presión externa, las personas muestran libremente sus “verdaderas” actitudes prejuiciosas, los cambios en las actitudes autoinformadas sólo pretenden crear una impresión social positiva en los ojos de los demás y, en algunos casos, en los propios. Según Plant y Devine (1998), ambas fuentes de motivación, interna y externa, coexisten y afectan a las respuestas de los individuos. Las motivaciones externas expresan la presión social que se ejerce sobre los individuos para evitar el prejuicio hacia las minorías, así como, la norma expresada en el concepto de lo “políticamente correcto”. Sin embargo, dichos autores argumentan que, en los cambios de actitudes manifestadas por los propios individuos, existe también un componente motivacional interno, una autocensura para responder sin prejuicio.

Hay que destacar en el corpus científico que aborda la relación religión–prejuicio, la revisión realizada por Canero y Solanes (2002). Esta relación es calificada como paradójica y proponen un modelo con tres grupos de variables: medidas de religión (fundamentalismo religioso, orientación de

búsqueda y ortodoxia cristiana), de prejuicio (racismo moderno y sutil) y variables de personalidad que miden la relación entre la religiosidad y el prejuicio (orientación de dominación social, autoritarismo de derechas y dogmatismo). Según estos autores, la relación entre religión-prejuicio se explica por el tipo de religión que la persona tenga y las enseñanzas de la iglesia a la que pertenezca, por las características de su personalidad y por la forma de racismo que pueda emplear, típicamente más sutiles que las tradicionalmente utilizadas.

Aunque existe una extensa literatura acerca del impacto de la religión sobre el prejuicio, la mayoría de estos trabajos han estado orientados hacia los prejuicios de los blancos *versus* negros, en un contexto de tradición cristiano o judía. El estudio del “caso musulmán” ha estado bastante ausente. Khan, Watson y Habib (2005) sugieren que las creencias de los musulmanes y sus prácticas religiosas varían con factores motivacionales operando en el contexto cultural. En una sociedad europea como Gran Bretaña, altas puntuaciones en MARS (escala de actitudes musulmanas hacia la religión, Wilde y Joseph, 1997) reflejan presumiblemente una motivación más intrínseca, mostrando una fe más sincera e integrada. En una sociedad como Irán, donde el Islam es un elemento central en la organización política y económica de las instituciones, motivaciones religiosas extrínsecas e intrínsecas están influyendo en los iraníes. Otro estudio “diferente” se encuentra en la investigación de Hewstone, Islam y Judd (1993) que examina las evaluaciones de los musulmanes (grupo mayoritario) y los hindúes (grupo minoritario) hacia diversos colectivos, variando en nacionalidad (India y Bangladesh) y religión (Hinduismo e Islam). Tanto la religión como la nacionalidad

mostraron ser importantes predictores de la discriminación exogrupal.

Más recientemente, algunos autores argumentan que hay que considerar la posición de las iglesias respecto al prejuicio. Así, la mayoría de grupos religiosos en EEUU están en contra de cualquier discriminación hacia los negros, sin embargo, no tratan de rechazar el prejuicio hacia los homosexuales e incluso pueden justificarlo (Hood, Spilka, Hunsberger y Gorsuch, 2009). Otros, apuntan a la distinción realizada por los religiosos entre el valor de un homosexual o una lesbiana y el valor de su comportamiento sexual (Rosik, 2007a; 2007b). En el metaanálisis de Whitley (2009), se afirma que todas las formas de religiosidad consideradas (fundamentalismo, frecuencia de asistencia a los servicios religiosos, ortodoxia, religiosidad subjetiva y orientaciones intrínseca, extrínseca y de búsqueda) presentan, al menos, una relación negativa débil con las actitudes hacia los gays y lesbianas, excepto la orientación de búsqueda y la extrínseca. De forma consistente a estudios previos, Froese, Bader, y Smith (2008) muestran una asociación negativa entre distintas variables religiosas y la predisposición a apoyar los derechos civiles de los grupos marginales. En una muestra de 1500 americanos adultos se apoya la hipótesis de intolerancia selectiva, es decir, la religiosidad se asocia con actitudes más negativas hacia los homosexuales, siendo despreciable su relación con el prejuicio racial (Rowatt, LaBouff, Johnson, Froese, y Tsang, 2009).

Como previamente se ha comentado, hay claramente una hegemonía occidental en la investigación. En este sentido, Hunsberger y Jackson (2005) discuten claramente el problema. Realizan una recopilación de estudios desde 1990 en la que se

mide la relación de la religión con el prejuicio. Toman en consideración las orientaciones intrínseca, extrínseca, de búsqueda y el fundamentalismo religioso y, al menos, una medida de prejuicio o discriminación hacia grupos étnicos, gays y lesbianas, mujeres, comunistas, exogrupos religiosos incluidos los no religiosos y autoritarismo. Se observa que la orientación intrínseca, extrínseca y especialmente el fundamentalismo religioso están asociados con la intolerancia (si bien la escala intrínseca suele asociarse con la tolerancia); en cambio, la orientación de búsqueda aparece relacionada con la tolerancia. En sus conclusiones, Hunsberger y Jackson (2005) lamentan que existen pocos estudios entre las distintas orientaciones religiosas y el prejuicio cuando los objetos de éste son las mujeres, los comunistas y los exogrupos religiosos (incluyendo los no religiosos). Peor aún, los estudios transculturales y que estudien diversas religiones son escasos, sobre todo se echa en falta estudios donde se realicen comparaciones transculturales.

Considerando la problemática anteriormente expuesta, esta investigación tiene como objetivos los siguientes. En primer lugar, realizar un estudio diferencial entre sujetos que profesan el cristianismo y el islam. Conforme a lo expuesto por Hunsberger y Jackson (2005) y a la bibliografía revisada, no tenemos referentes relevantes previos y tampoco ninguna hipótesis clara. En segundo lugar, comprobar si existe una correlación entre sujetos que se consideran religiosos y practicantes de su fe y el prejuicio hacia el exogrupo, considerado éste como el grupo de individuos que profesan la religión tradicionalmente rival (cristianismo e islam). Se espera obtener niveles de prejuicio moderados debido a que “ser musulmán” o “ser cristiano” no se considera como pertenecer a un grupo “desviado”

o “proscrito” por el cristianismo o el islam respectivamente (Hood et al., 2009; Rowatt et al., 2009). Y en tercer lugar, conocer el impacto de la discriminación y las motivaciones internas y externas en el prejuicio. Se espera refutar los resultados de Plant y Devine (1998) que argumentan que las personas que puntúan alto en motivaciones internas para responder sin prejuicio son menos prejuiciosas, así como de Tropp (2003), que muestra cómo la discriminación afecta negativamente al prejuicio.

Método

Participantes

En este estudio se han utilizado dos muestras. La de tradición cristiana está formada por 244 estudiantes, de los cuales 167 son universitarios y 77 de enseñanza secundaria. El 55,9% de todos los participantes son mujeres ($M_{edad}=19,49$, $DT=2,36$), el 18,2% son hombres ($M_{edad}=18,62$, $DT=5,61$) y el resto NS/NC. La muestra musulmana está formada por 210 estudiantes, de los cuales 140 son universitarios, 53 de Bachillerato y 17 sin clasificar. El 45% son mujeres ($M_{edad}=23,16$, $DT=6,20$), el 51.2% son hombres ($M_{edad}=24,98$, $DT=8,49$) y el resto NS/NC.

La muestra de tradición cristiana se divide entre los católicos (40.2%), no católicos (25.9%), los que no profesan ningún credo (9.8%) y otras religiones (8.3%). La muestra musulmana se distribuye entre los musulmanes (95.7%), lo que no profesan ninguna religión (2.4%), budistas (0.5%) y otras religiones (0.2%). En ambos casos, el estudio estadístico posterior se realizó sólo con sujetos católicos y no católicos para la primera muestra y con aquellos que se consideraban musulmanes, para la segunda.

Instrumentos

Se ha diseñado un cuestionario en el que se han traducido los instrumentos de los que no había disponible ninguna adaptación al castellano. Está compuesto de las siguientes escalas:

a) *Dimensiones afectivas y cognitivas del prejuicio*. Se incluyen diferentes medidas de las principales categorías del prejuicio (Tropp y Pettigrew, 2005): dimensiones afectivas (emoción y favorabilidad) y cognitivas (creencias). La emoción se mide con *Emotions Scale* de Stephan y Stephan (1985). Tropp y Pettigrew (2005) realizan un análisis de componentes principales con rotación varimax, que muestra la presencia de dos factores: “emociones positivas” y “emociones negativas”. Con otros dos ítems se mide la “favorabilidad” hacia el exogrupo, *Favorability Scale* (Tropp y Pettigrew, 2005). Las escalas *Whites’ Attitudes Toward Black* y *Blacks’ Attitudes Toward White* de Brigham (1993) se utilizaron para medir las creencias y evaluar no sólo las actitudes de los blancos hacia los negros sino también las de los negros hacia los blancos. Así, la escala de actitudes de los negros hacia los blancos mide el apoyo de los afroamericanos a políticas positivas de integración, creencias negativas respecto a cómo los blancos interactúan con los negros, reacción a parejas mixtas y distancia social. En la escala de actitudes de los blancos hacia los negros, nos encontramos con ítems que miden la distancia social, apoyo a políticas de integración, preocupaciones respecto a salir perjudicados por políticas positivas y reacciones afectivas hacia los

negros. La adaptación realizada consiste en la utilización de la religión como forma de categorización en vez del color de la piel: la categoría “negro” se ha sustituido por “musulmán” y “blanco” por “cristiano”. Cada escala consta de veinte ítems, valores altos indican una actitud más positiva hacia el exogrupo, mayor apoyo a políticas de integración y menor distancia social. La fiabilidad de las diferentes escalas se presenta en la tabla 1.

- b) *Favorabilidad a la interacción con miembros del exogrupo*. Se utilizan cinco ítems de *Linking Scale* (Tropp, 2003) y a la variable asociada se le denominará “vinculación” para abreviar y no confundir con “favorabilidad” hacia el exogrupo.
- c) *Juicios de los cristianos sobre la vida y experiencia de los musulmanes*. Se emplea el instrumento de Katz y Hass (1988), *Racial Attitudes Scales* que consta de “ítems promusulmanes” e “ítems antimusulmanes”. En los ítems promusulmanes altas puntuaciones indican juicios menos prejuiciosos. En cambio, en los ítems antimusulmanes las puntuaciones altas señalan juicios más prejuiciosos.
- d) *Discriminación*. Utilizamos la adaptación de un ítem diseñado por Tropp (2003): “*En qué medida se ha sentido discriminado por ser un musulmán*”. Este ítem se puntúa en una escala Likert de 1 (totalmente) a 9 (nada en absoluto).
- e) *Motivaciones externas e internas para responder sin prejuicio*. Se han extraídos de Plant y Devine (1998), *Internal*

Motivation to Respond Without Prejudice Scale (IMS) y *External Motivation to Respond Without Prejudice Scale* (EMS) respectivamente. Valores altos de IMS y EMS implican una mayor presión social y autocensura respectivamente.

- f) *Grado y tipo de creencia y práctica religiosa*. Se utilizan dos ítems, adaptados de Rowatt, Franklin y Cotton (2005), a saber: “*Respecto a cuestiones religiosas, evalúa el grado en que te consideras una persona creyente*” y “*Evalúa el grado en que te consideras un creyente practicante*”. Dichos ítems son medidos en una escala Likert de 1 a 7 donde 1 significa “totalmente” y 7, “nada en absoluto”. La variable “fervor religioso” es una media aritmética de estos dos ítems. Para conocer su credo se les pregunta “*¿Qué tipo de religión profesas?*”, la respuesta puede ser: católico, cristiano no católico, musulmán, budista, otros y ninguna.
- g) Vinculación a la comunidad de origen y a sus tradiciones y costumbres. Se incluyen cuatro ítems: “*Evalúa el grado en que te sientes vinculado a la comunidad musulmana de tus padres*”, “*¿Hablas árabe?*”, “*¿Te importa comer cerdo?*” y “*¿Bebes alcohol?*”. El primer ítem se mide con una escala Likert con rango de 1 (totalmente) a 7 (nada en absoluto), los tres últimos son preguntas dicotómicas (Sí/No).

Procedimiento

El cuestionario fue administrado de forma personal en muestras de conveniencia obtenidas en los campus universitarios

de Málaga, Melilla y Granada identificadas fuera de las aulas y en varios institutos de secundaria de las mismas poblaciones.

El análisis estadístico de los resultados ha sido realizado mediante el paquete estadístico SPSS, versión 13.0.

Resultados

Validez de los cuestionarios

Parece razonable afirmar la validez general del instrumento *ad hoc* empleado en su traducción al contexto e idioma español para la población cristiana y musulmana (tabla 1). Los alfas de Cronbach de las distintas variables en ambas muestras son lo suficientemente altos para poder avalar el estudio estadístico posterior, si bien conviene señalar varias matizaciones.

Debido a la baja fiabilidad de los “juicios promusulmanes” y “antimusulmanes” en la muestra de tradición cristiana se realiza un análisis factorial. Éste no arroja ninguna factorización satisfactoria. Análogamente sucede con las “motivaciones internas para responder sin prejuicio”.

Se observa además, que el bajo índice que se obtiene en la muestra de tradición musulmana en la variable “creencias” ($\alpha = 0.68$) es sólo, ligeramente menor, que el valor original que Brigham (1993) obtuvo ($\alpha = 0.75$). En un estudio más detallado, se realiza un análisis factorial de componentes principales que arroja seis factores, de manera análoga al estudio original, para explicar el 60.18% de la varianza. Entre ellos cabe destacar la distancia social, apoyo a políticas positivas de integración y reacciones a las parejas interraciales. Se realiza finalmente un análisis factorial de la variable “tradición” mediante un análisis de componentes principales y aparecen

dos factores claramente diferenciados: el primero hace referencia a la vinculación con la comunidad de sus padres y al empleo del árabe ($\alpha = 0.74$) y el segundo se corresponde a las prácticas preceptivas del Islam de no comer cerdo, ni beber alcohol ($\alpha = 0.75$).

Resultados respecto al prejuicio, el fervor religioso y las motivaciones externas e internas para responder sin prejuicio

Muestra de tradición cristiana

Si se consideran las distintas medidas del prejuicio (tabla 2), se observa un patrón de valores moderados entre la mayoría de los encuestados. Se puede hablar de bastante neutralidad en las variables “favorabilidad”, “vinculación”, “juicios antimusulmanes” y “juicios promusulmanes”. En las otras

medidas, a saber, en “creencias”, “emociones positivas” y “emociones negativas”, los sujetos se manifiestan en media con valores no prejuiciosos.

No parece que los sujetos perciban una presión externa para actuar de forma no prejuiciosa, como se desprende de los valores de la variable “motivación externa para responder sin prejuicio” ($M=3.72$; $SD=1.51$). Sin embargo, existe cierta “autocensura” o “motivación interna para responder sin prejuicio” ($M=6.13$; $SD=1.51$), si bien, podemos decir que estos valores son también moderados.

Además, al observar la distribución de frecuencias y las distintas medidas centrales de la variable “fervor religioso” ($M=5.14$, $SD=1.46$) se descubre que la mayoría de los encuestados se manifiestan entre un término “medio” y “nada” religiosos, estando la media en “algo” religioso.

Tabla 1. Comparativa de las α de Cronbach en los estudios originales de los que se extrae el cuestionario y las obtenidas en el estudio en las muestras de tradición cristiana y tradición musulmana.

VARIABLES	Estudios originales	Muestra t. cristiana	Muestra t. musulmana
Creencias	0.89 / 0.75 ¹	0.88	0.68
Emociones positivas	0.91	0.90	0.91
Emociones negativas	0.84	0.86	0.89
Favorabilidad	0.84	0.84	0.78
Vinculación	0.85	0.92	0.93
Juicios promusulmanes	0.84	0.65	
Juicios antimusulmanes	0.76	0.75	
Motivaciones externas	0.79, 0.76, 0.80 ²	0.81	0.79
Motivaciones internas	0.85, 0.84, 0.81 ²	0.73	0.63
Fervor religioso		0.83	0.68
Tradición			0.67

Notas: 1. En “Creencias” se considera el α de la escala de actitudes de los blancos hacia los negros y el de los negros respecto a los blancos respectivamente.

2. Se muestran las tres alfas de Cronbach que los autores obtienen de tres muestras diferentes.

Muestra de tradición musulmana

En contraste con la muestra de tradición cristiana, los sujetos se consideran en media “bastante” religiosos, con valores altos en la variable “fervor religioso ($M=3.19$, $SD = 1.47$).

Al estudiar las distintas medidas del prejuicio de esta muestra (tabla 3), se observan resultados similares a la muestra cristiana, es decir, la mayoría puntúa con valores moderados en las distintas medidas del prejuicio. En general, los sujetos son no prejuiciosos,

como se desprende de las variables “creencias”, “emociones positivas”, “emociones negativas”, “favorabilidad y “vinculación”. Los sujetos además se han sentido “poco” discriminados ($M=6.29$; $SD=2.04$).

Tomando en consideración las variables “motivación externa” e “interna”, los valores respectivos de sus medidas centrales ($M=3.90$; $SD=1.73$ y $M=6.52$; $SD=1.53$) muestran de forma similar a sus pares cristianos, que los sujetos no perciben una presión externa para responder sin prejuicio pero sí reconocen cierto grado de autocontrol o autocensura.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de la muestra de tradición cristiana.

VARIABLES	Rango	Media	Desviación típica
<i>Creencias</i>	(1-5)	3.64	0.59
<i>Emociones positivas</i>	(1-7)	5.03	1.08
<i>Emociones negativas</i>	(1-7)	2.70	1.15
<i>Fervor religioso</i>	(1-7)	5.14	1.46
<i>Favorabilidad</i>	(1-7)	4.15	1.21
<i>Vinculación</i>	(1-9)	5.18	1.60
<i>Juicios promusulmanes</i>	(1-7)	4.18	0.75
<i>Juicios antimusulmanes</i>	(1-7)	3.58	0.82
<i>Motivaciones externas para responder sin prejuicio</i>	(1-9)	3.72	1.51
<i>Motivaciones internas para responder sin prejuicio</i>	(1-9)	6.13	1.51

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de la muestra de tradición musulmana.

VARIABLES	Rango	Media	Desviación típica
<i>Creencias</i>	(1-5)	3.59	0.44
<i>Emociones positivas</i>	(1-7)	5.80	1.11
<i>Emociones negativas</i>	(1-7)	2.08	1.12
<i>Fervor religioso</i>	(1-7)	3.19	1.47
<i>Favorabilidad</i>	(1-7)	5.46	1.25
<i>Vinculación</i>	(1-9)	6.98	1.58
<i>Motivaciones externas para responder sin prejuicio</i>	(1-9)	3.90	1.73
<i>Motivaciones internas para responder sin prejuicio</i>	(1-9)	6.52	1.53
<i>Discriminación</i>	(1-9)	6.29	2.04

Estudio correlacional de las diferentes medidas del prejuicio, la discriminación y el fervor religioso

Observando las correlaciones de las diferentes medidas del prejuicio en la muestra de tradición cristiana (tabla 4), queda patente que correlacionan entre sí, excepto las “emociones negativas” con los “juicios promusulmanes”, así como, los “juicios antimusulmanes” con los “juicios promusulmanes”. Este dato junto a la baja fiabilidad de la escala de los “juicios promusulmanes” ($\alpha=0.65$) señalan que este indicador de prejuicio no resulta satisfactorio. Eliminada esta variable, el resto de medidas del prejuicio: “creencias”, “emociones positivas”, “negativas”, “favorabilidad”, “vinculación” y “juicios antimusulmanes” correlacionan con una significación alta ($p<0.01$).

Además, es importante destacar que el “fervor religioso” sólo correlaciona con la variable “favorabilidad”, si bien es una

correlación más débil ($p<0.05$).

Al tener en cuenta la “edad” y el “sexo”, las correlaciones parciales no modifican de forma significativa los resultados obtenidos previamente.

Realizando un estudio estadístico similar con la muestra de tradición musulmana obtenemos, de forma completamente consistente a lo obtenido con la muestra cristiana, que las distintas medidas del prejuicio: “creencias”, “emociones positivas”, “emociones negativas”, “favorabilidad” y “vinculación” correlacionan con una significación alta ($p<0.01$) (tabla 5).

Como cabía esperar en línea con los resultados de Tropp (2003), la variable “discriminación” correlaciona con todas las medidas del prejuicio (“creencias”, “emociones positivas”, “emociones negativas”, “favorabilidad” y “vinculación”) con una significación alta ($p<0.01$) excepto con “emociones negativas, que es débil ($p<0.05$). Sin embargo, no correlaciona con

Tabla 4. Correlaciones de la muestra de tradición cristiana.

	<i>EmoPos</i>	<i>EmoNeg</i>	<i>FervRel</i>	<i>Favorab</i>	<i>Vincul</i>	<i>JProMus</i>	<i>JAntiMus</i>	<i>Ems</i>	<i>Ims</i>
Creencia	0.53***	-0.46**	-0.02	0.70***	0.74**	0.38***	-0.43**	-0.25**	0.53**
<i>EmoPos</i>		-0.62***	0.02	0.48**	0.53**	0.15*	-0.29**	-0.30**	0.28**
<i>EmoNeg</i>			-0.11	-0.34**	-0.43**	-0.09	0.33**	0.29**	-0.29**
<i>FervRel</i>				-0.13*	-0.08	-0.03	-0.07	-0.10	0.00
<i>Favorab</i>					0.75**	0.31**	-0.28**	-0.16*	0.39*
<i>Vincul</i>						0.38**	-0.37**	-0.19**	0.47**
<i>JProMus</i>							-0.01	-0.01	0.33**
<i>JAntiMus</i>								0.36**	-0.35**
<i>Ems</i>									-0.16*

Clave: EmoPos: emociones positivas; EmoNeg: emociones negativas; FervRel: fervor religioso; Favorab: favorabilidad; JproMus: juicios promusulmanes; JantiMus: juicios antimusulmanes; EMS: motivaciones externas para responder sin prejuicios; IMS: motivaciones internas para responder sin prejuicios.

Significatividad: * $p<0.05$, ** $p<0.01$, *** $p<0.001$.

las “motivaciones internas” ni con las “externas” para responder sin prejuicio.

Uno de los datos que más llama la atención es que el “fervor religioso”, al contrario de lo obtenido en la muestra de tradición cristiana, correlaciona positivamente con todas las medidas del prejuicio, aunque no con las “motivaciones externas” e “internas” para responder sin prejuicio. También correlaciona con la “discriminación”.

Por otra parte, la variable “tradición” correlaciona con varias medidas del prejuicio (“creencias”, “emociones positivas”, “emociones negativas”, “vinculación”), el “fervor religioso”, las “motivaciones internas” y la “discriminación”, pero no con la “favorabilidad” ni con las “motivaciones externas” para responder sin prejuicio.

De forma análoga a lo estudiado con la muestra de tradición cristiana, no existen diferencias significativas cuando se controlan las variables “edad” y “sexo”.

Resultados relativos al grado en que las motivaciones externas e internas afectan al prejuicio

Se puede también afirmar que en la muestra cristiana las personas que puntúan alto en “motivaciones internas para responder sin prejuicio” son menos prejuiciosas. Así, la diferencia de medias entre aquellos que tienen “poca” autocensura y los que tienen “bastante” en la variable “creencias” ($M= 3.07$, $SD= 0.87$ versus $M= 3.90$, $SD= 0.46$) es significativa ($t_{(23)} = -4.37$, $p < 0.001$). El mismo resultado se obtiene en “emociones negativas”, las diferencias ($M= 3.11$, $SD= 1.39$ versus $M= 2.39$, $SD= 1.03$) son significativas ($t_{(151)} = 2.87$, $p < 0.05$), aunque no sucede lo mismo con las “emociones positivas” (si bien por un margen mínimo, $p= 0.05$). En “favorabilidad” ($M= 3.04$, $SD= 1.68$ versus $M= 4.49$, $SD= 1.13$) y “vinculación” ($M= 3.58$, $SD= 2.09$ versus $M= 5.81$, $SD= 1.33$) se obtiene también que las diferencias de medias son

Tabla 5. Correlaciones de la muestra de tradición musulmana.

	<i>EmoPos</i>	<i>EmoNeg</i>	<i>FervRel</i>	<i>Favorab</i>	<i>Vincul</i>	<i>Tradic</i>	<i>EMS</i>	<i>IMS</i>	<i>Discrimin</i>
<i>Creencia</i>	0.45**	-0.44**	0.30**	0.45**	0.52**	0.31**	-0.15*	0.35**	0.27**
<i>EmoPos</i>		-0.49**	0.24**	0.40**	0.35**	0.16*	-0.22**	0.11	0.22**
<i>EmoNeg</i>			-0.20**	-0.30**	-0.26**	-0.20**	0.15*	-0.28**	-0.14*
<i>FervRel</i>				0.21**	0.23**	0.68**	0.03	0.12	0.23**
<i>Favorab</i>					0.64**	0.13	-0.12	0.09	0.27**
<i>Vincul</i>						0.19**	0.00	0.16(*)	0.26**
<i>Tradic</i>							0.02	0.18(**)	0.16*
<i>EMS</i>								-0.07	-0.10
<i>IMS</i>									0.05

Claves: EmoPos: emociones positivas; EmoNeg: emociones negativas; FervRel: fervor religioso; Favorab: favorabilidad; Vincul: vinculación; EMS: motivaciones externas para responder sin prejuicios; IMS: motivaciones internas para responder sin prejuicios; Discriminac: discriminación.

Significatividad: * = $p < 0.05$, ** = $p < 0.01$, *** = $p < 0.001$.

significativas ($t_{(151)} = -5.12, p < 0.001$ y $t_{(23,95)} = -4.81, p < 0.001$, respectivamente). Sin embargo, no existe una relación significativa entre prejuicio (en ninguna de las variables estudiadas) y las “motivaciones externas para responder sin prejuicio”.

En la muestra musulmana, se observa que las personas que puntúan alto en “motivaciones internas para responder sin prejuicio” vuelven a ser menos prejuiciosas sólo en la variable “creencias”, así las diferencias de medias entre los que puntúan bajo ($M = 3.32, SD = 0.47$) versus alto ($M = 3.69, SD = 0.43$) en “motivaciones internas” son significativas ($t_{(134)} = -2.45, p < 0.05$). Sin embargo, en otras variables del prejuicio (“emociones”, “vinculación”, “favorabilidad”) las diferencias no son significativas. Conviene destacar, que en el caso musulmán, se obtiene el resultado invertido en las “motivaciones externas para responder sin prejuicio”, es decir, una mayor presión externa para responder sin prejuicio implica un mayor prejuicio, así las diferencias de media en “creencias” ($M = 3.67, SD = 0.45$ versus $M = 3.43, SD = 0.35$) son significativas

($t_{(112)} = 2.14, p < 0.05$). Este efecto también puede comprobarse en las “emociones positivas” ($M = 6.07, SD = 0.89$ versus $M = 5.16, SD = 1.17, t_{(112)} = 3.83, p < 0.001$), pero no en las “emociones negativas”. Tampoco, se observan estos resultados en la variable “favorabilidad” ni en “vinculación”.

Diferencias en el prejuicio entre sujetos muy religiosos y poco o nada religiosos

En la muestra cristiana no se obtiene ninguna diferencia significativa de medias en ninguna medida del prejuicio entre sujetos que se confiesan muy religiosos y aquellos que se consideran poco o nada religiosos (tabla 6).

Sin embargo, el estudio pormenorizado de la relación del prejuicio con el “fervor religioso” en la muestra de tradición musulmana (tabla 7), revela que la diferencia de medias en “creencias” entre los que se manifiestan muy practicantes y creyentes ($M = 3.52, SD = 0.46$) con los que se consideran poco o nada creyentes ($M = 3.90, SD = 0.45$) es significativa ($t_{(144)} = -3.30, p < 0.01$),

Tabla 6. Media, desviación típica y comparaciones entre medias en las diferentes medidas del prejuicio entre sujetos muy religiosos y poco o nada religiosos en la muestra de tradición cristiana.

	<i>Muy religiosos</i>		<i>Poco religiosos</i>		<i>T</i>
	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>M</i>	<i>SD</i>	
Creencias	3.79	0.58	3.61	0.63	1.30
<i>Emociones positivas</i>	5.02	1.23	5.11	1.17	-0.36
<i>Emociones negativas</i>	2.76	1.16	2.57	1.23	0.70
<i>Favorabilidad</i>	4.38	1.26	3.95	1.26	1.57
<i>Vinculación</i>	5.53	1.56	5.06	1.63	1.34
<i>IMS</i>	6.28	1.69	6.16	1.55	0.35

Clave: IMS: Motivaciones internas para responder sin prejuicio.

Significatividad: * = $p < 0.05$, ** = $p < 0.01$, *** = $p < 0.001$.

es decir, los que se confiesan más religiosos son más prejuiciosos. Análogamente sucede en “emociones positivas” y “negativas”, “favorabilidad” y “vinculación”.

Finalmente, la diferencia de medias entre los muy religiosos y los poco religiosos respecto a las “motivaciones externas para responder sin prejuicio” no es significativa, pero sí lo son las “motivaciones internas. Paradójicamente existe una mayor autocensura en los poco religiosos.

Análisis de regresión en la muestra cristiana y musulmana

Debido a los resultados obtenidos realizamos un análisis de regresión en la muestra musulmana. Se constata que el “fervor religioso” y la “discriminación” predicen las distintas variables del prejuicio. Así, por ejemplo, predicen las “creencias” ($F_{(2)} = 15.7, p < 0.001$), sin embargo, la bondad del ajuste es bastante “pobre” ($R^2 = 0.13$). Parece lógico esperar que si bien el “fervor religioso” y la “discriminación” ayudan a explicar el prejuicio, no son por sí mismas suficientes

para obtener un buen modelo. En la muestra cristiana, el “fervor religioso” no predice ninguna variable del prejuicio.

Resultados respecto al impacto de la discriminación

Sólo se ha medido la variable “discriminación” en la muestra musulmana, pues en la cristiana no se consideró pertinente por ser el grupo mayoritario y dominante. Los sujetos que han sufrido mayor “discriminación” manifiestan menos “emociones positivas” hacia los cristianos ($M = 5.56, SD = 1.18$ versus $M = 6.00, SD = 1.09$) de forma estadísticamente significativa ($t_{(158)} = -2.09, p < 0.05$). Sin embargo, no son significativas las diferencias en cuanto a las “emociones negativas”. También, son significativas las diferencias en las “creencias” en los sujetos que ha sido objeto de discriminación ($M = 3.33, SD = 0.36$ versus $M = 3.68, SD = 0.43, t_{(158)} = -2.09, p < 0.001$), es decir, éstos muestran actitudes más negativas hacia el exogrupo. En la misma línea,

Tabla 7. Media, desviación típica y comparaciones entre medias en las diferentes medidas del prejuicio entre sujetos muy religiosos y poco o nada religiosos en la muestra musulmana.

	<i>Muy religiosos</i>		<i>Poco religiosos</i>		<i>T</i>
	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>M</i>	<i>SD</i>	
Creencias	3.52	0.46	3.90	0.45	-3.30**
<i>Emociones positivas</i>	5.66	1.15	6.57	0.81	-3.30**
<i>Emociones negativas</i>	2.20	1.17	1.22	0.49	3.58***
<i>Favorabilidad</i>	5.27	1.24	5.92	1.26	-2.09*
<i>Vinculación</i>	6.76	1.52	7.56	1.56	-2.12*
<i>IMS</i>	6.41	1.52	7.19	1.48	-2.07*

Clave: IMS: Motivaciones internas para responder sin prejuicio.

Significatividad: * = $p < 0.05$, ** = $p < 0.01$, *** = $p < 0.001$.

las variables “favorabilidad” ($M= 4.92$, $SD= 1.31$ versus $M= 5.73$, $SD= 1.19$) y “vinculación” ($M= 6.19$, $SD= 1.89$ versus $M= 7.30$, $SD= 1.47$) arrojan los mismos resultados ($t_{(158)} = -3.63$, $p < 0.001$ y $t_{(157)} = -3.80$, $p < 0.001$, respectivamente).

Se puede afirmar que las personas que han sido objeto de discriminación son más religiosas ($M= 2.84$, $SD= 1.23$ versus $M= 3.40$, $SD= 1.57$, $t_{(158)} = -2.02$, $p < 0.05$); aunque estadísticamente no podemos hablar de causalidad, parece razonable afirmar que las personas que profesan el Islam tienen más posibilidades de ser objeto de prejuicios, a causa de su fe, en países de tradición cristiana.

No existen diferencias de medias significativas entre sujetos que han sido discriminados con respecto a las variables “motivación externa” e “interna” para responder sin prejuicio. Los resultados avalan lo que parece más razonable, estas variables no deben estar relacionadas.

Resultados respecto al impacto de la tradición

Respecto a la “tradición”, debe tomarse con mucha cautela los datos obtenidos debido a la baja consistencia interna que presenta esta variable. Se observa en la muestra musulmana que en “creencias” ($M= 3.20$, $SD= 0.36$ versus $M= 3.59$, $SD= 0.36$, $t_{(31)} = -2.55$, $p < 0.05$), “favorabilidad” ($M= 4.21$, $SD= 1.31$ versus $M= 5.60$, $SD= 0.98$, $t_{(30)} = -3.04$, $p < 0.05$) y “vinculación” ($M= 4.97$, $SD= 2.21$ versus $M= 7.10$, $SD= 1.31$, $t_{(30)} = -3.23$, $p < 0.05$), los sujetos que puntúan más alto en “tradición” son más prejuiciosos de forma significativa. En las variables “emociones positivas” y “emociones negativas” las diferencias no son estadísticamente significativas.

Discusión

Uno de los objetivos de este estudio es comparar el nivel de prejuicio en personas practicantes de distintos credos religiosos. Debe destacarse en primer lugar, la importancia del Islam para la muestra árabe estudiada, así un 95.7% de los sujetos de tradición musulmana se considera musulmán. En los países árabes nos encontramos con sociedades donde la relación de la religión con la organización política y económica es muy importante, diferenciándose bastante de Europa donde el proceso de secularización es un hecho histórico completamente consumado (Khan *et al.*, 2005). Así, en la muestra de tradición cristiana obtenemos una mayor dispersión en el credo religioso de los sujetos.

A la vista de los resultados obtenidos, puede afirmarse que el instrumento empleado es adecuado en ambas muestras. Sin embargo, surgen dudas respecto a la escala, *Racial Attitudes Scales* de Katz y Hass (1988), para la muestra española de tradición cristiana y de la escala, *Attitudes Toward Black Scale* de Brigham (1993), para la muestra musulmana. Las dudas sobre el instrumento de Brigham (1993) se deben a su baja fiabilidad, así como, al hecho de que engloban factores diferentes, entre los que se encuentran: las reacciones a las parejas mixtas, apoyo a políticas positivas de integración y distancia social.

El estudio pone de manifiesto que los niveles de prejuicio en ambas poblaciones son moderados. Cabe resaltar que las diferentes variables que se han utilizado para medir el prejuicio aparecen básicamente correlacionadas. Además, correlaciona la variable “discriminación” con las distintas variables del prejuicio, resultado que está en la misma línea de Tropp (2003). Las

personas que han padecido discriminación puntúan más alto en prejuicio hacia el exogrupo dominante.

En la muestra musulmana, los sujetos que puntúan alto en “tradición son más prejuiciosos (medido con las variables “creencias”, “favorabilidad” y “vinculación”). Estos resultados son coherentes con los obtenidos por Wittig y Molina (2000) y Molina, Wittig y Giang (2004), que argumentan que para grupos étnicos de bajo estatus, en este caso la muestra “inmigrante” de tradición musulmana, una mayor identidad étnica puede implicar (aunque no siempre) un rol mediador negativo para la reducción del prejuicio. Obsérvese que el instrumento empleado no está diseñado específicamente para medir la identidad étnica, más bien lo que se mide es el grado en el que los individuos mantienen determinados aspectos de su identidad cultural y religiosa y, por tanto, esta línea de investigación queda abierta para estudios posteriores.

Además, se obtiene una refutación parcial de los resultados de Plant y Devine (1998), pues las personas que puntúan alto en motivaciones internas para responder sin prejuicio son menos prejuiciosas. Esto se comprueba en la mayoría de las variables del prejuicio en la muestra cristiana y en “creencias” en la musulmana. También, obtenemos inesperadamente en la muestra musulmana que la “motivación externa para responder sin prejuicio” se asocia con mayores puntuaciones de prejuicio. Es decir, aquellos que están motivados externamente a responder sin prejuicio, tienden a informar de actitudes más prejuiciosas que aquellos que no sienten tanto la presión externa; parece por tanto, que existe un cierto proceso “rebote” en contra de lo políticamente correcto.

Aunque no se esperaba encontrar una relación entre prejuicio y religión, pues “ser

musulmán” o “ser cristiano” no significa pertenecer a un grupo “desviado” o “proscrito” por el cristianismo o el islam respectivamente (Hood *et al.*, 2009; Rowatt *et al.*, 2009), se observa en la muestra musulmana una correlación significativa y positiva entre el fervor religioso y las diferentes medidas del prejuicio, es decir, las personas que se consideran más creyentes y practicantes del Islam son más prejuiciosas hacia los cristianos. Sin embargo, no se encuentra dicha correlación en la muestra de tradición cristiana. Puede argumentarse que quizás está operando una dimensión extrínseca, más utilitaria de la religión, que se observa en que la inmensa mayoría de los encuestados de tradición musulmana se considera musulmán.

En definitiva, los resultados obtenidos en este estudio nos animan a ampliar nuestras investigaciones a un espectro mayor de la población y a seguir depurando instrumentos que nos ayuden a medir, con la máxima precisión y rigor posible, las variables analizadas, así como, la inclusión de otras variables que profundicen en el conocimiento del fenómeno religioso y su relación con el prejuicio.

Referencias

- Allport, G.W. (Ed.). (1977). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Universitaria.
- Batson, C.D., Schoenrade, P. y Ventis, W.L. (1993). *Religion and the individual: A social-psychological perspective*. Nueva York: Oxford University Press.
- Brigham, J.C. (1993). College students' racial attitudes. *Journal of Applied Social Psychology*, 23, 1933-1977.
- Canero, J.C. y Solanes, A. (2002). Religión y prejuicio: una relación paradójica.

- Psicología Educación y Cultura*, 6, 243-278.
- Froese, P., Bader, C. y Smith, B. (2008). Political tolerance and God's wrath in the United States. *Sociology of Religion*, 69, 29-44.
- Gaertner, S.L. y Dovidio, J.F. (1986). The aversive form of racism. En J.F. Dovidio y S.L. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination, and racism* (págs. 61-89). Nueva York: Academic Press.
- Hewstone, M., Islam, M.R. y Judd, C.M. (1993). Models of crossed categorization and intergroup relations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 779-793.
- Hood, R.W., Spilka, B., Hunsberger, B. y Gorsuch, R.L. (2009). *The psychology of religion: An empirical approach* (4th Ed.). Nueva York: The Guilford Press.
- Hunsberger, B. y Jackson, L.M. (2005). Religion, Meaning, and Prejudice. *Journal of Social Issues*, 61(4), 807-826.
- Jaime, A.M. (2007). *Religión y orientaciones de valor en Europa en la Encuesta Social Europea*. Extraído de <http://www.centrodeestudiosandaluces.info/PDFS/S200704.pdf>.
- Katz, I. y Hass, R.G. (1998). Racial Ambivalence and American Value Conflict: Correlational and Priming Studies of Dual Cognitive Structures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55 (6), 893-905.
- Khan, Z.H., Watson, P.J. y Habib, F. (2005). Muslim attitudes toward religion, religious orientation and empathy among Pakistanis. *Mental Health, Religion and Culture*, 8 (1), 49-61.
- Meadow, M.J. y Kahoe, R.D. (1985). *Psychology of Religion: Religion in individual lives*. Nueva York: Harper & Row.
- Molina, L., Wittig, M.A. y Giang, M.T. (2004). Mutual acculturation and social categorization: A comparison of two perspectives on intergroup bias. *Group Processes and Intergroup Relations*, 7, 239-266.
- Plant, E.A. y Devine, P.G. (1998). Internal and External Motivation to Respond Without Prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75 (3), 811-832.
- Rosik, C.H. (2007a). Ideological concerns in the operationalization of homophobia, Part I: An analysis of Herek's ATLG-R scale. *Journal of Psychology and Theology*, 35 (2), 132-144.
- Rosik, C. H. (2007b). Ideological concerns in the operationalization of homophobia, Part II: The need for interpretive sensitivity with conservatively religious persons. *Journal of Psychology and Theology*, 35(2), 145-152.
- Rowatt, C.W., LaBouff, J., Johnson, M., Froese, P. y Tsang, J. (2009). Associations among religiousness, social attitudes, and prejudice in a national random sample of American adults. *Psychology of Religion and Spirituality*, 1 (1), 14-24.
- Rowatt, W.C., Franklin, L.M. y Cotton, M. (2005). Patterns and Personality Correlates of Implicit and Explicit Attitudes Toward Christians and Muslims. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 44 (1), 29-43.
- Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. (2010). *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 30 de septiembre de 2010*. Extraído de http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/Informes/Extranjeros30Septiembre2010/Archivos/Informe_trimestral_30_09_2010.pdf.

- Sheridan, L.P. (2006). Islamophobia Pre- and Post-September 11th, 2001. *Journal of Interpersonal Violence*, 21 (3), 317-336.
- Stephan, W.G. y Stephan, C.W. (1984). The role of ignorance in intergroup relations. En N. Miller y M.B. Brewer (Eds.), *Groups in contact: the psychology of desegregation* (págs. 229-257). Nueva York: Academic Press.
- Tropp, L.R. (2003). The Psychological Impact of Prejudice: Implications for Intergroup Contact. *Group Processes & Intergroup Relations*, 6 (2), 131-149.
- Tropp, L.R. y Pettigrew, T.F. (2005). Differential Relationships Between Intergroup Contact and Affective and Cognitive Dimensions of Prejudice. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31 (8), 1145-1158.
- Whitley, B.E. (2009). Religiosity and Attitudes Toward Lesbians and Gay Men: A Meta-Analysis. *International Journal for the Psychology of Religion*, 19 (1), 21-38.
- Wilde, W. y Joseph, S. (1997). Religiosity and personality in a Moslem context. *Personality and Individual Differences*, 23 (5), 899-900.
- Wittig, M.A. y Molina, L. (2000). Moderators and mediators of prejudice reduction in multicultural education. En S. Oskamp (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination* (págs. 295-318). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Wulff, D. (1997). *Psychology of Religion: Classic and contemporary* (2nd Ed.). Oxford: John Wiley and Sons.